

En el nombre de Dios, El Clemente, El Misericordioso.



Centro Islámico de la República Argentina

Avenida San Juan 3053 (1233) Ciudad de Buenos Aires
República Argentina Telefax: (54) (11) 4931-3577 // 4957-4985
secretaria.cira@islam.com.ar // www.islam.com.ar

En el nombre de Dios, Clemente, Misericordioso

Alabado sea Allah, Señor del universo. Le glorificamos, le pedimos perdón por nuestros pecados, y a Él nos encomendamos. Nos refugiamos en Allah del mal que existe en nuestras propias almas y de las consecuencias que puedan acarrear nuestras malas acciones. A quien Allah guíe nadie lo podrá desviar y transitará, sin duda, por el camino de la luz y la misericordia; y para quien Allah decrete el desvío, nadie podrá guiarlo, y transitará, sin duda, por un camino de tinieblas, de permanentes dudas y tribulaciones. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Quien no tiene copartícipe alguno y que Muhammad es Su siervo y Mensajero.

LA EMIGRACIÓN FUE UN CAMBIO GRANDIOSO EN LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD

Dice Allah, el Altísimo: “Y cuando los que se niegan a creer urdieron contra ti para capturarte, matarte o expulsarte. Ellos maquinaron y Allah también maquinó, pero Allah es el mejor de los que maquinan”. (8:30). Allah nos menciona en esta noble aleya Su grandioso poder en la figura del Mensajero de Allah (PyB) ¡Cuánta necesidad tenemos de leer y estudiar acerca de su historia y tenerlo presente siempre; Allah hace descender Su misericordia sobre quienes recuerdan a los piadosos de entre Sus siervos, imagínense si recordamos al mejor de la creación Muhammad (PyB), a quien Allah envió como una misericordia para los mundos, por ello dijo uno de los piadosos acerca de lo que esto significa: “Aumenta tu amor por el Profeta, perfuma tu lengua con su recuerdo, y no prestes atención a quiénes pretenden desdeñarlo, por cierto que una señal del amor por Allah es el amor por el Mensajero (PyB)”; porque recordar al Mensajero (PyB) siembra en el corazón el amor por Él, le rogamos al Altísimo que colme nuestros corazones de amor por Él y el amor hacia quiénes nos beneficie ante Allah amarlos.

Nosotros en estos días benditos del mes de Muharram y por ello nos detenemos a reflexionar en un suceso memorable que es la emigración del Profeta (PyB) de La Meca a Medina Munawara, este suceso se considera uno de los más grandiosos en la historia de la humanidad, porque marcó un cambio radical en ella, Allah dice: “Por cierto que hemos honrado a los hijos de Adán, y les hemos facilitado los medios para transitar por la tierra y por el mar; les hemos proveído de cosas buenas y los hemos preferido por encima de muchas otras criaturas” (17:70).

Si nos remontamos a los primeros musulmanes, antes de la emigración del Profeta (PyB) veremos que padecieron todo tipo de persecuciones, humillación y castigos, llegaron a comer hojas de los árboles, pero a pesar de esta situación adversa no se quejaron jamás por la fortaleza de su fe, la que nadie puede quitar de las almas de los creyentes ¿Acaso conocen que alguno de ellos haya renegado del Islam? ¿Acaso alguno vendió su fe por cosas mundanales como sucede en la actualidad?

Remontémonos a las palabras de Bilal Bin Rabah cuando era torturado decía: Uno, Único. Esto nos da un indicio de la fe que tenían, y soportaron todas las penurias

hasta que Allah decretó para ellos el auxilio y transmitieron el Mensaje a todo el mundo.

No es un día para recordar con palabras solamente sino que hay que sentirlo en el corazón, no ha habido nada más trascendente en la historia de los musulmanes que nos llene de orgullo que la emigración de los primeros musulmanes, más que las dos festividades anuales porque la emigración tiene un significado más importante, y todo musulmán debe tomar como ejemplo, liberar su alma de adoración de otros que no sea Allah. No hay poderoso sobre la tierra que sea engrandecido como Allah, no guarda silencio el musulmán por estar en situación humillante, ni teme defender la Verdad, éste es el musulmán que ha liberado su alma, liberó completamente su corazón para conducir a la gente a la libertad.

Para que esto se materialice todo aquel que difunda el Islam debe hacerlo con sinceridad, por y para Allah, no buscar otra cosa que la recompensa de Allah.

¡Hermano musulmán! La emigración es liberar el alma de la desesperación, del hastío, se debe enfrentar este mundo con firmeza y paciencia, para ello es necesario sentir total certeza en Allah, creer verdaderamente, como le dijo Allah a Su Profeta: “Adora a Allah hasta que te llegue la certeza (la muerte)” (15:99).

Emigró el Mensajero de Allah (PyB) de La Meca a Medina, no huyó por temor a los castigos y persecuciones, sino que emigró para que se propagase el Islam, para cambiar las tinieblas en luz, para cambiar la mentalidad de estar ligado a los problemas mundanales y pensar en las delicias del Paraíso, esto para los piadosos es más valioso que las riquezas, brinda más orgullo que pertenecer a un determinado país y más amado por el alma que su familia y hermanos.

El Mensajero Allah (PyB) educó a sus compañeros a hacer sacrificios y a tener paciencia y no a ser cobardes y aferrarse a las cosas mundanales como se puede apreciar en la actualidad: Un ejemplo de esto es que Ali Ibn Abi Talib (que Allah honre su rostro) se acostó en la cama del Profeta (PyB) la noche que emprendió la emigración el Profeta, sabiendo que le darían muerte ¿Quién de nosotros educa a sus hijos a ser valientes y tener predisposición y no a ser cobarde y temeroso como se aprecia en la actualidad?

Es un deber para nosotros enseñarle a nuestros hijos la historia del Profeta (PyB); para que crezcan con amor por él (PyB) y a emigrar con nuestros corazones y espíritu abandonando el pecado y realizando obras con total sinceridad por Allah.

Le rogamos al Altísimo que nos cuente entre quienes les son aceptadas sus obras, dijo el Profeta (PyB): “No habrá emigración luego de la conquista de La Meca, pero si perdurará el defender al Islam y estar dispuestos a ello”. También dijo (PyB): “El arrepentido de sus faltas es igual a quien no las cometió”.